

LOS PREMIADOS

Elena Magariños-Madrid

Haberse labrado una carrera en la que sus compañeros de profesión son capaces de reconocer y respetar su trabajo es, para **Marisa López-Teijón**, un gran motivo de satisfacción. Es la Médica del Año en Reproducción Asistida. Una carrera que, como ella misma relata, nació y ha estado dedicada a la «pasión embrionaria», y que tiene su razón de ser en el Instituto Marqués. «Con mucho trabajo, mucha ilusión y rodeándonos de los mejores profesionales, nuestra labor da lugar, hoy día, a que cada año nazcan cientos de niños en más de 50 países», dice. Afirma que «cada niño es un milagro». «Si se produce de forma natural, es un regalo; pero si tienes que luchar por él es una historia de amor», subraya.

Y es que la carrera de López-Teijón, además, se ha desarrollado en un contexto en el que en España, al igual que en el conjunto de la UE, la edad a la que las mujeres tienen su primer hijo se ha retrasado de media hasta los 31 años. Motivos como la falta de estabilidad económica o de la pareja adecuada, hace que estos planes se retrasen o, incluso, lleguen a cancelarse. Sin embargo, según el INE, tres de cada cuatro españolas siguen queriendo ser madres de dos hijos.

En 2018, aproximadamente el 10% de las féminas españolas de entre 35 y 39 años se han sometido a un tratamiento de reproducción asistida. «La maternidad es un derecho, no un deber», defiende. «Hasta hace algunos años, lo socialmente aceptable era que una mujer podía querer

ser madre porque se consideraba que esa era su única función en la vida», apunta. Ahora, «la mujer decide si quiere tener hijos o no, pero también cuándo, cómo y con quién», asevera. Precisamente en estos factores entra en juego la labor de la reproducción asistida que, especialmente en la última década, ha vivido grandes avances. «La esterilidad está aumentando, pero no solo por el retraso en la edad de maternidad, sino porque la calidad del semen está empeorando», apunta. «Esto lleva a que un 20% del total de las mujeres españolas necesitan ayuda médica para ser madres», subraya.

Sin embargo, gracias a los continuos avances y a la investigación y tecnología aplicada a este campo, la realidad es que las personas que lo desean pue-

den cumplir ese sueño de tener hijos. «Creo que la vida comienza cuando una mujer sola, un hombre solo o una pareja que se ama siente el deseo de tener un hijo», indica. Sin embargo, López-Teijón reconoce que «tenemos mucho que aprender, pero las técnicas de reproducción asistida están consiguiendo que los deseos se conviertan en realidad».

Hace hincapié, por otra parte, en el hecho de que alrededor de la reproducción asistida existen algunos mitos que deberían desaparecer. Por ejemplo, que la esterilidad pueda tratarse de alguna forma ajena a la medicina. «La infertilidad es una enfermedad», y, como tal, «solo se cura con tratamientos médicos». Ejemplo de ello es, sin ir más lejos, pensar que la calidad del semen depende del estilo de vida. «En realidad ya viene dado desde el momento del nacimiento, y está en relación con los tóxicos químicos con los que ha convivido la madre», apunta.

La pasión por traer vida al mundo ha llevado a la doctora López-Teijón, además, a abrazar las nuevas tecnologías. Y esto, a su vez, ha permitido a los nuevos padres y madres ser cada vez más conscientes de todo lo que ocurre en el proceso de concepción. De hecho, desde el Institut Marqués que dirige han desarrollado la aplicación «Embryomobile», una forma muy especial de profundizar en la conexión emocional con el embrión y que, además, tal como resaltan los estudios que la avalan, facilita la implantación y el embarazo. «Hemos desarrollado un sistema para que los pacientes puedan ver a sus embriones desde casa, que puedan ser testigos en directo, por medio de un video, de cómo se están desarrollando en las incubadoras». Esto, por parte del centro, no solo es un ejercicio de transparencia, sino de compartir información y emoción.

Pero, además, han podido comprobar cómo las pacientes que observan a sus embriones tienen mejores tasas de embarazo y éstas aumentan en proporción directa al número de veces que se conectan con ellos. «Creemos que el estímulo visual repetido de las imágenes de sus embriones induce en la mujer una cascada de reacciones que empiezan en el cerebro y que generan un vínculo afectivo con ellos, activan el sistema inmunitario y hormonal, generando una mejor receptividad de su útero», concluye.

DRA. DRA. MARISA LÓPEZ-TEIJÓN Premio en Reproducción Asistida

Pasión por traer vida

La doctora Marisa López Teijón subraya que si la concepción «se produce de forma natural es un regalo, pero si tienes que luchar por él es una historia de amor». Afirma que «cada niño es un milagro», aunque sea con ayuda médica



La doctora Marisa López-Teijón y el consejero Enrique Ruiz Escudero

UN VÍNCULO FUERTE

La doctora López-Teijón mantiene que estar en la vanguardia de la investigación es fundamental para lograr ese «sueño de paternidad» y establecer el vínculo desde el primer momento. Ejemplo de ello es que, a partir de un estudio que han desarrollado respecto a cómo reacciona el feto a los sonidos y la música, se puede a través de una ecografía comprobar cómo el niño o la niña responde a estos estímulos.